



Tomé el nuevo camino

AMÍ ME GUSTABA MUCHO LA IGLESIA a la que asistía en Kodo, una aldea de Timor Oriental. Iba a los servicios de adoración todos los domingos y no me perdía ninguna reunión de oración. Participaba en todas las actividades de mi iglesia, hasta que Mario llegó a la aldea.

Cuando me visitó en mi casa, me dijo que vivía en una aldea lejana, pero que había sido enviado a Kodo como obrero bíblico voluntario de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Yo nunca había oído hablar de la Iglesia Adventista.

Mario me contó cómo había conocido él la verdad bíblica del sábado y cómo había decidido unirse a la Iglesia Adventista. Abrió la Biblia y me habló del verdadero día del Señor. Me dijo que el día del Señor es el sábado, no el domingo. Vi la evidencia bíblica de que el sábado es el séptimo día de la semana; y el domingo, el primer día, y comencé a hablar con Dios en oración seriamente. Le pregunté si debía continuar con mis viejas creencias y seguir guardando el primer día de la semana o si debía tomar ese nuevo camino y guardar el sábado.

“Señor –le dije en oración–. ¿Debo seguir en el viejo camino o tomar el nuevo?”

Oré durante tres días. Luego, tuve un sueño mientras dormía. Delante de mí había dos caminos: un camino viejo y uno nuevo. Alguien se colocó frente a mí y me dijo: “Es mejor que sigas el nuevo camino y dejes el viejo”. En la mañana, me desperté y pensé en el sueño. Había sido muy real.

Ese día, Mario vino a mi casa de nuevo y me invitó a trabajar con él en el huerto de mi amigo Ángelo. Mientras trabajábamos, Mario compartió la Palabra de Dios con Ángelo. Mario siempre hablaba de la

Biblia mientras ayudaba a la gente a trabajar el huerto, y disfrutábamos escuchándolo. Pero lo que dijo ese día tocó mi corazón de una manera especial. Le pedí que me diera estudios bíblicos.

Unos meses después de bautizarme, yo mismo le di estudios bíblicos a mi esposa. Ella se bautizó junto a miembros de otras dos familias de la aldea.

La vida no ha sido fácil desde que nos unimos a la Iglesia Adventista. Varios años después del bautismo de mi esposa, su hermano, un dirigente de nuestra antigua iglesia, nos exigió que renunciáramos a nuestra fe. Incluso golpeó a mi esposa en mi presencia.

–Solo tu esposo se puede convertir a esa religión –le dijo–. Tú no puedes seguirlo.

–Yo estoy decidida a seguir el nuevo camino –le dijo mi esposa–. Estoy casada y tengo una familia. Mi esposo es la cabeza de esta familia. Si ese es el camino que tengo que tomar, iré con él, incluso al fin del mundo.

A pesar de la fuerte presión que tuvimos que enfrentar por parte de nuestros parientes, Dios ha sido muy bueno con nosotros. Mi esposa y yo hemos orado por nuestros familiares, y mi madre y dos de mis hermanos son hoy miembros de la Iglesia Adventista.

Yo no gano mucho dinero para apoyar el evangelio; soy guardia de seguridad, y eso no genera un gran salario, pero tengo la energía necesaria para compartir la verdad con otros. Traer almas a Jesús es mi deber y responsabilidad, porque sé que cada alma es de gran valor a los ojos de Dios. Le digo a cada persona que conozco que Jesús realmente la ama y quiere salvarla.

CÁPSULA INFORMATIVA

- La moneda de Timor Oriental es el dólar estadounidense.

Por favor, mantenga en sus oraciones a los adventistas de Kodo. Ore para que puedan compartir el evangelio en las aldeas vecinas. Ore por la única escuela de la Iglesia en Timor Oriental, que se encuentra en Dili, la lejana

capital. Los niños de las aldeas podrán estudiar en ella como alumnos internos gracias al dormitorio que se construirá con la ayuda de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré”, de la Iglesia Adventista mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* “Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.

La construcción de la escuela ayudará a cumplir con el *Objetivo de crecimiento espiritual N° 4:* “Fortalecer las

instituciones adventistas del séptimo día al defender la libertad, la salud integral y la esperanza a través de Jesús, y restaurar a las personas a imagen de Dios”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].